

Panorama de la educación 2009

NO TRANSMITIR EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN O POR CABLE ANTES DEL 8 DE SEPTIEMBRE DE 2009, 10:00 AM, HORA DE MÉXICO

Resumen de las principales conclusiones

Los gobiernos están prestando más atención a las comparaciones internacionales en materia de educación, a medida que buscan políticas eficaces que mejoren las perspectivas económicas y sociales de los individuos, proporcionen incentivos para una mayor eficiencia en la impartición de la educación, y ayuden a movilizar los recursos para satisfacer las crecientes demandas. En respuesta a esta necesidad, la OCDE dedica un gran esfuerzo para el desarrollo y análisis de indicadores cuantitativos, comparables a nivel internacional, publicados cada año en el ***Panorama de la Educación (Education at a Glance)***. Estos indicadores permiten a los encargados de formular políticas en materia de educación y a los profesionales, ver por igual sus sistemas educativos teniendo en cuenta el desempeño de otros países.

Nuevas características en la edición 2009 incluyen una extensión del análisis de los beneficios económicos y sociales de la educación; nuevos datos sobre el desempleo a largo plazo y el trabajo de medio tiempo involuntario entre los adultos jóvenes; un análisis de las decisiones de gasto que los países toman entre factores tales como la remuneración a los maestros, el tiempo de enseñanza y los tamaños de clase; un análisis sobre las prácticas de enseñanza, así como la evaluación y retroalimentación de los maestros basadas en el TALIS; y un estudio de excelencia en la educación para alumnos de 15 años basado en la prueba PISA.

Notas sobre la terminología (México)

“La educación media superior” se define como *Bachillerato*, e incluye el bachillerato general, la técnica profesional, y programas combinados. Proporciona los certificados de la educación media superior (general y programas combinados) y el certificado Vocacional de la Educación Media Superior (profesional o programas técnicos).

En México “la educación media” se define como *Escuela Secundaria*, que es el último nivel de la educación obligatoria en México. Su principal objetivo es proporcionar a los estudiantes el conocimiento para acceder a la educación media superior o al sector productivo. Proporciona el certificado de Secundaria y el de Capacitación Laboral.

Panorama de la Educación 2009 así como los datos subyacentes se pueden descargar de forma gratuita en www.oecd.org/edu/eag2009

Para cualquier pregunta pueden dirigirse a:

Andreas Schleicher

Jefe de la División de Indicadores y Análisis

OCDE Dirección de Educación

Tel: +33 1 45 24 93 66, correo electrónico: Andreas.Schleicher@OECD.org

RESULTADOS DE LA EDICIÓN 2009 DEL *PANORAMA DE LA EDUCACIÓN*

La edición 2009 del Panorama de la Educación

1. La edición de este año del *Panorama de la Educación* se publica en un momento en el que todas las miradas se centran en hacer frente a la crisis financiera y a sus consecuencias económicas y sociales. Presentando los datos actualizados al 2007, esta edición aún no puede evaluar el impacto de la crisis en los sistemas educativos, pero sus indicadores proporcionan ideas sobre cómo las inversiones en capital humano pueden contribuir a la recuperación.

Mejor calificados o una remuneración más baja – una grande y creciente brecha de habilidades.

2. La educación siempre ha sido una inversión importante para el futuro, para los individuos, las economías y las sociedades en general. La prima de ingresos brutos en la vida laboral de los hombres con estudios de nivel superior en promedio es de \$186,000 dólares americanos (USD) en los países de la OCDE y supera los \$300,000 en Italia y los Estados Unidos (Tabla A8.2). Cuando se consideran los costos directos e indirectos de la educación, los rendimientos públicos netos de una inversión en educación superior son de \$52,000 dólares en promedio para un estudiante de sexo masculino (Tabla A8.4). Esto es casi el doble de la cantidad de la inversión hecha por el sector público (incluyendo los costos públicos directos y la pérdida de ingresos públicos), y como tal, proporciona un importante incentivo para expandir la educación superior en la mayoría de los países, ya sea a través del financiamiento público o privado. Además, entre los 30 países de la OCDE con la mayor expansión de educación universitaria en las últimas décadas, la mayoría aún ve el aumento en los ingresos diferenciales para los graduados universitarios, lo que sugiere que el aumento en los títulos de alto nivel no necesariamente ha llevado a una disminución en su salario como ha sido el caso de muchos países para las personas con menos de la educación media superior (Tabla A7.2a).

3. Es probable que los incentivos para que las personas permanezcan en la educación aumenten en los próximos años dado el entorno económico: Por ejemplo, debido a que los costos de oportunidad para la educación disminuyen a medida que las dificultades para encontrar un empleo aumentan, así como los costos de oportunidad o los ingresos perdidos mientras que el estudiar tiende a ser el más grande de todos los componentes de costo para los estudiantes (excepto en los Estados Unidos en donde las colegiaturas son más altas) las perspectivas de trabajo tienen una influencia real en la decisión de los jóvenes para continuar sus estudios (Tabla A8.2).

- Con pocas excepciones, los beneficios de invertir en una educación superior son mayores a los de una educación media superior o terminal no universitaria. En promedio entre los países de la OCDE, la educación superior genera un valor privado presente neto de aproximadamente el doble que el de la educación media superior o terminal no universitaria. Para los hombres la ventaja de pago es de \$82,000 dólares comparado con \$40,000, y para las mujeres de \$52,000 frente a \$28,000 (Cuadro A8.1).
- A pesar de que las inversiones públicas en educación superior son grandes en muchos países, la inversión privada (principalmente en los hogares) excede a la de los gobiernos en la mayoría de los países. En Austria, Canadá, Francia, Alemania, Italia y los Estados Unidos, un individuo invierte más de \$50,000 dólares para obtener un título superior, teniendo en cuenta los costos directos e indirectos. En los Estados Unidos esta cifra es superior a los \$90,000 dólares con costos directos tales como las cuotas de educación que componen una parte importante de la inversión (en todos los otros países, las percepciones de ingresos son el principal componente). En una época de dificultades económicas, la decisión de continuar la educación a un nivel superior puede ser impugnada, tanto está en juego, sobre todo para las personas jóvenes de entornos menos favorecidos. (Tabla A8.2).

- Las percepciones de ingresos dependen de los niveles de salario que uno espera recibir y sobretudo la probabilidad de encontrar un empleo. En un tiempo en el que es probable que el mercado laboral para los adultos jóvenes se deteriore en los próximos años (Indicador C3), por lo tanto, los ingresos y los costos totales disminuirán y con ello también aumentarán los beneficios para la educación superior. Los incentivos para invertir en la educación tanto desde la perspectiva pública como de la privada será pues, aumentará en la mayoría de los países de la OCDE (Tablas A8.2 y A8.4).
- A nivel de educación media superior, los programas de protección social en algunos países trabajan en contra de las mujeres que invierten en más educación. Las transferencias sociales eliminan algunas de las diferencias de ingreso entre aquéllos que han obtenido una educación media superior y los que no. Los efectos negativos de las transferencias sociales son particularmente fuertes en Dinamarca y Nueva Zelanda, donde los beneficios para las mujeres se reducen en \$25,000 dólares o más (Tabla A8.1).
- Los beneficios públicos para la educación superior son considerablemente más altos que para la educación media superior o terminal no universitaria, en parte debido a que una mayor proporción de los costos de inversión corren por cuenta de los propios individuos. Los principales factores son, no obstante, los altos impuestos y las contribuciones sociales, y las bajas transferencias sociales que se derivan de los niveles más altos de ingresos de aquéllos con títulos universitarios. En Bélgica, la República Checa, Alemania, Hungría y los Estados Unidos estos beneficios exceden los \$100,000 dólares por encima de la vida laboral de un individuo (Cuadro A8.5).

En la última década, los sistemas educativos han respondido a estos incentivos y el volumen de la actividad educativa se ha estado expandiendo rápidamente.

4. La proporción de personas que participan en la educación más allá de la escolaridad obligatoria ha crecido de una pequeña minoría a la inmensa mayoría. Esta expansión continúa, al tiempo que una participación casi universal a nivel medio superior es continuada por cada vez más inscripciones a instituciones de nivel superior. El número de personas que han alcanzado la educación superior ha aumentado, en promedio, un 4.5% cada año desde 1998 [México ha tenido un desempeño cercano al promedio, con 4.4% de aumento] y en 7% por año o más en Irlanda, Polonia, Portugal, España y Turquía (Tabla A1.5). En 2007, un tercio de los jóvenes (de 25 a 34 años) había alcanzado un título de nivel superior y en algunos países (Canadá, Japón, Corea y el país asociado, la Federación Rusa), más del 50% de la cohorte de jóvenes lo han alcanzado [En México, el porcentaje es ligeramente inferior al 20%]. Esto implica que los niveles totales de logros en la educación superior continuarán aumentando en los próximos años. En Francia, Irlanda, Japón, y Corea, hay una diferencia de 25 puntos porcentuales o más en la participación a nivel de educación superior de los jóvenes de mayor y menor edad (Tablas A1.3a, A1.4 y A1.5). En México, la diferencia de logros entre los grupos de mayor y menor edad es similar a las de Italia, Turquía, Chile y Brasil. Estos países se enfrentan a relativamente bajos niveles de participación entre los grupos de mayor edad, y han logrado aumentar el porcentaje de la población que tiene acceso a la educación superior entre los grupos de menor edad, sin embargo, la diferencia sigue siendo menor a 10 puntos porcentuales (Tabla A1. 3a).

- Los aumentos en las tasas de graduación a nivel superior han sido particularmente notables en la última década. En promedio entre los países de la OCDE con datos disponibles, las tasas de graduación a nivel universitario casi se han duplicado de un 20% en 1995 a un 39% en 2007. A medida que el ritmo del cambio ha variado en gran medida entre los países, la posición relativa de los países sobre esta medida ha cambiado drásticamente desde 1995. En un extremo del espectro, Finlandia mejoró su desempeño relativo de la Posición 10 en 1995 a la Posición 3 en 2007. En cambio, Estados Unidos descendió de la Posición 2 en 1995 a la Posición 14 en 2007 (Tabla A3.2).

- Con excepción de Alemania, Japón, México [**México ocupa el segundo lugar entre estos países, con 1.5% de aumento**], Polonia, Turquía y Estados Unidos el número de personas disponibles para el mercado laboral con una educación inferior a la secundaria, disminuyó entre 1998 y 2006, en algunos países por muy pequeñas cantidades aunque, en otros, sustancialmente (Tabla A1.5). De este modo, mientras que para estas personas las perspectivas del mercado laboral permanecen pobres y en deterioro, al menos sus cifras han disminuido.
- Las personas jóvenes con educación superior en la República Checa, Hungría, Islandia, Luxemburgo, los países Bajos y la República Eslovaca y en el país asociado, Eslovenia siguen teniendo buenas posibilidades de encontrar un trabajo calificado. En estos países, el 85% o más con educación superior de 25 a 34 años son empleados en ocupaciones calificadas, lo que indica que las personas con un mayor nivel de educación están en fuerte demanda. Desde 1998, las personas jóvenes con estudios de educación superior en Austria, Finlandia, Alemania y Suiza han mejorado sus posibilidades de encontrar un trabajo calificado. Al mismo tiempo, los trabajadores jóvenes sin una educación superior parecen tener una buena oportunidad en relación con los trabajadores de mayor edad en la búsqueda de un trabajo calificado, lo que indica una posible brecha entre la oferta y la demanda de los altamente calificados en estos países (Cuadro A1.5, Tabla A1. 6).
- En Estados Unidos, la demanda de individuos con un mayor nivel de educación (medido por el cambio en puntos porcentuales en la proporción de 24 a 34 años de edad con la educación superior en los trabajos calificados entre 2006 y 1998) prácticamente no ha tenido cambios y la demanda de los altamente calificados (medida por la diferencia en la población de 25 a 34 años y de 45 a 54 años de edad con estudios por debajo de la educación superior en trabajos calificados en porcentaje) ha tendido a ser cubierta por el existente grupo de personas con estudios de educación superior. En Reino Unido, por otro lado, la demanda de personas con un mayor nivel de educación se ha desacelerado, con una preferencia entre los empleadores hacia personas jóvenes sobre las de mayor edad con estudios por debajo de la educación superior, al momento de contratar personal para trabajos calificados (Cuadro A1.5).

5. En los países sin un importante gasto de los hogares en la educación superior, el disminuir los costos de oportunidad puede fortalecer los argumentos para que los hogares efectúen más inversiones debido a que, mientras más estudios tienen las personas mayor es la adhesión al mercado laboral (Indicador A6), lo que aumenta los beneficios de la educación. En cambio, en países donde un gasto significativo de los hogares puede ser una barrera para el aumento en la participación de los estudiantes, el gasto público adicional puede impulsar a otros participantes y por lo tanto, traer otros beneficios públicos. Por último pero no menos importante, el graduarse y entrar al mercado laboral en un momento de recesión económica puede parecer más difícil, ya que los empleadores recortan los puestos de trabajo y los jóvenes graduados compiten con trabajadores más experimentados.

La educación preescolar ha sido otra área donde se han logrado importantes avances.

6. La expansión de los sistemas educativos ha sido muy dinámica en la educación preescolar. Mientras que en 1996 había, en promedio en los países de la OCDE, 41% de niños de cuatro años o menos como un porcentaje de 3 a 4 años de edad matriculados en instituciones educativas, en 2007 fue del 71%. De hecho en Austria, Dinamarca, España, Noruega, Corea, Portugal, Alemania, Suiza, Finlandia, Suecia, Polonia y México esta proporción fue más que duplicada en este período. En Suecia, por ejemplo, la matriculación en la educación preescolar era del 40% en 1996, mientras que en 2007 fue del 98%, casi universal. En contraste, en Nueva Zelanda, Grecia, Islandia, Irlanda, Australia, Francia, Estados Unidos y los Países Bajos las tasas de crecimiento se mantuvieron por debajo del 50%, aunque en Nueva Zelanda, Islandia y Francia, esto se explica principalmente con la cercanía a la matriculación universal ya en 1998. En la mitad de los países de la OCDE,

la matriculación en la educación preescolar es ahora del 80% o más (edición 1998 de Education at a Glance y Tabla C1.1). **[México aumentó la tasa de escolarización preescolar del 20.8% en 1998 (Posición 20) al 60% (Posición 19).**

Existen importantes consideraciones relacionadas con la equidad que se derivan del deterioro de las perspectivas de empleo para los menos calificados.

7. Si bien la matriculación de personas de 15 a 19 años de edad ha aumentado de manera constante en la mayoría de los países (Tabla C1.2), aún queda una importante minoría que abandona los estudios sin haber obtenido un título de referencia. En los países de la OCDE, el 42% con menos de un diploma de educación media superior, ni siquiera son empleados **[En México, no obstante, este porcentaje es menor al 40%]** (Tabla A6.2a). Incluso aquellos con altos niveles educativos son vulnerables si quedan desempleados. Es más probable que la gente joven con diplomas de niveles más bajos se queden sin empleo también pasen un largo tiempo fuera del trabajo: en la mayoría de los países más de la mitad de los desempleados poco calificados de 25 a 34 años de edad son desempleados por largo tiempo (Tabla C3.5). En contraste, como se señaló antes, los que trabajan disfrutan de elevadas primas de salario por haber concluido la educación superior – más del 50% en la mayoría de los países.

8. Las oportunidades para continuar con la educación y la formación son a menudo diseñadas para compensar las deficiencias en la educación inicial; sin embargo, los datos sugieren que la participación entre las personas con un fuerte nivel de formación inicial es significativamente mayor que entre los menos calificados, de manera que estas oportunidades no suelen llegar a quienes más las necesitan (edición 2008 de Education at a Glance).

9. Además, si continúa aumentando la demanda de educación y de capacidades a medida que las perspectivas del mercado laboral disminuyen, es probable que las deficiencias en los logros educativos entre los grupos de adultos jóvenes y mayores sigan aumentando. La vulnerabilidad de las personas de mayor edad, con frecuencia menos calificadas, a una inactividad económica crónica a largo plazo podría, por tanto, agudizarse más.

- En contraste con los niveles más altos de participación educativa entre aquéllos en los veintes, menos del 6% (5.9%) de la población de 30 a 39 años de edad en los países de la OCDE están matriculados de tiempo completo o parcial (Indicador C1). Mientras que en algunos países es significativamente mayor que esta, en más de 1 de 10 (Australia, Finlandia, Islandia, Nueva Zelanda y Suecia), en otros la participación es inferior al 3% en personas de 30 a 39 años de edad (Francia, Alemania, Corea, Luxemburgo, Países Bajos, Turquía, y el país asociado, la Federación Rusa), con niveles aún más bajos para personas con más de 40 años en: Austria, la República Checa, Francia, Alemania, Hungría, Irlanda, Italia, Corea, Luxemburgo, México, Países Bajos, Portugal, la República Eslovaca, Suiza, Turquía, y los países asociados Chile, la Federación Rusa y Eslovenia **[México 3.5% para personas de 30 a 39 años de edad, 0.6% para personas mayores de 40 años]**. Con un aprendizaje permanente más esencial que nunca, la política pública necesita preguntar la manera en que los adecuados sistemas educativos y de formación están abordando las necesidades de aprendizaje de las personas de mayor edad que están en necesidad de adquirir nuevas habilidades.

De tan largo alcance como lo son los impactos de la crisis al mercado laboral, las potenciales consecuencias sociales podrían durar incluso más tiempo.

10. Este año los datos sobre los resultados económicos de la educación son complementados por un nuevo indicador sobre los resultados sociales (Indicador A9). Se enfoca en tres aspectos que reflejan la salud y la cohesión de la sociedad: la auto-evaluación de la salud, el interés político y la confianza interpersonal. Todos estos resultados sociales tienen una relación positiva con el logro educativo, sin embargo, difieren en términos de qué nivel parece otorgar la mayor ventaja. Los estudiantes que concluyen la educación media superior tienen mucho más probabilidad de presentar una buena salud a diferencia de los que no lo hacen. El

aumento en el interés político y la creencia de que la mayoría de la gente trata de ser justa están en contraste más relacionados con el logro educativo a nivel superior.

- Para un informe de salud, por parte de la persona, un aumento en el logro educativo por debajo del nivel medio superior al nivel medio superior se asocia con un aumento de salud más consistente y constante, en comparación con un aumento en el logro educativo del nivel de educación media superior al superior, en todos los países estudiados, con excepción de Polonia (Tabla A9.1). Para el interés político y la confianza interpersonal, un aumento en el logro educativo del nivel medio superior al superior en términos generales está relacionado con aumentos más consistentes y constantes en los resultados sociales, en comparación con un aumento en el logro educativo al nivel más bajo (Tablas A9.3 y A9.4).
- La relación entre el nivel educativo y los resultados sociales generalmente se debilita después de controlar el ingreso de los hogares, lo que sugiere que el ingreso es un vía para explicar esta relación. No obstante, en la mayoría de los países, la relación entre la educación y los resultados sociales permanece sólida después de ajustar los ingresos en los hogares. Por lo tanto, lo que las personas potencialmente adquieren a través de la educación – por ejemplo, habilidades y características psicosociales, tales como las actitudes y la resistencia – puede tener un papel importante en el aumento de los resultados sociales, independiente de los efectos de la educación en los ingresos.

Las oportunidades para una enseñanza vocacional eficaz y una formación que incluya un componente basado en el trabajo pueden estar en un riesgo particular.

11. En un momento en el que es tan importante invertir en conocimiento, las habilidades y capacidades que son relevantes para las economías y las sociedades, se hará frente a presiones específicas en aquellos sistemas que dependen de un mayor componente de formación basado en el trabajo como parte de la enseñanza vocacional y la formación en los niveles medios o superiores. Las empresas luchan para reducir los costos y evitar los despidos y podría resultarles cada vez más difícil la colocación de los pasantes. En este aspecto los sistemas no están en la misma posición: en muchos, los alumnos de 15 a 29 años de edad sólo se pasan una pequeña cantidad de meses en promedio en la educación y el empleo en conjunto. Aunque en algunos casos, para muchos jóvenes estar “estudiando” significa estar al mismo tiempo “empleado”, incluso en programas de estudio y de trabajo. En Dinamarca, Alemania, Hungría, Irlanda, Suiza y el país asociado, Estonia, cerca del 75% de los estudiantes de educación media superior están en programas de formación profesional que combinan la escuela y elementos basados en el trabajo (Tabla C1.4). En Australia, Dinamarca, Islandia (sólo en el caso de las mujeres), los Países Bajos, Suiza y Reino Unido (sólo mujeres), durante la etapa que va de los 15 a los 29 años de edad pasarán más de la mitad del tiempo cursando un nivel educativo y tendrán el doble estatus combinándolo con el empleo (Tabla C3.1a).

Dicho todo esto, es inevitable que el significativo gasto público y de los hogares en materia de educación esté siendo objeto de estudio.

12. En conjunto los países de la OCDE gastan 6.1% de su PIB colectivo en la educación, todos los niveles combinados. Dinamarca, Islandia, Corea, Estados Unidos y el país asociado, Israel, están por encima del 7% [México 5.7%, Posición 16] (Tabla B2.1). Como una proporción del gasto público total, la media 2006 de la OCDE para la educación se situó en 13.3%, oscilando en menos del 10% en Alemania, Italia y Japón hasta la elevada cifra del 22% en México [Posición 1] (Tabla B4.1).
13. Expresado en función del gasto de los países de la OCDE por cada estudiante, en promedio, \$93,775 dólares por estudiante durante los estudios básicos y medios, que va desde menos de los \$40,000 en México y

la República Eslovaca, y los países asociados Brasil, Chile y la Federación Rusa, y hasta \$100,000 o más, en Austria, Dinamarca, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos (todas las cifras se corrigen por las diferencias entre países en poder adquisitivo) (Tabla B1.3a) **[México \$26,029 dólares]**.

14. En el nivel superior, y excluyendo las actividades de I&D y los servicios complementarios, el gasto es, en promedio, de \$ 8,418 dólares por estudiante al año, que va desde los \$5, 000 o menos en Hungría, Polonia, la República Eslovaca y Turquía **[México \$5,393 dólares]** y hasta más de \$10,000 en Austria, Canadá, Noruega, Suiza, Estados Unidos y el país asociado Brasil (Tabla B1.2) **[México \$5,393]**.

15. Es de destacar que el gasto por estudiante en escuelas de educación básica y media aumentó en cada país, en promedio, un 35% entre 1995 y 2006, un periodo de relativa estabilidad en el número de estudiantes **[EE.UU. 31%]**. El patrón es diferente a nivel superior, donde el gasto de los países asociados y de la OCDE ha disminuido en un tercio por estudiante; el gasto no se ha mantenido al corriente del crecimiento en el número de estudiantes.

16. En el nivel superior, el gasto por estudiante en las instituciones educativa aumentó en 11 puntos porcentuales entre 2000 y 2006 en promedio en los países de la OCDE después de haber permanecido estable entre 1995 y 2000 (Tabla B1.5) **[México 11%, Posición 11]**. Esto muestra los esfuerzos por parte de los gobiernos para hacer frente al aumento de la educación superior a través de una inversión masiva. Cinco de los 11 países (la República Checa, México, Polonia, la República Eslovaca y Suiza) en el que la matriculación de estudiantes en la educación superior aumentó en más de 20 puntos porcentuales entre 2000 y 2006, aumentó su gasto en instituciones de educación superior por al menos la misma proporción durante el período **[México tuvo un aumento del 24% en el número de estudiantes y un aumento en el gasto del 37%]**, mientras que Hungría, Irlanda, Islandia y los países asociados Brasil, Chile e Israel no (Tabla b1.5).

Los países varían no sólo en que tanto gastan en educación, sino también en cómo gastan su dinero.

17. El argumento para la función de la educación en la recuperación requerirá una demostración de que la educación es capaz de transformarse a sí misma a fin de mejorar los resultados y el valor para el dinero. Es difícil establecer la correcta combinación de personal bien capacitado y con talento, de tiempo y material de enseñanza, y de instalaciones adecuadas. Sin embargo, el Indicador B7 arroja una luz sobre este mediante el estudio de las elecciones que hacen los países cuando invierten sus recursos en educación básica y media superior, como el equilibrio entre las horas que los estudiantes pasan en el salón de clases, la cantidad de horas de enseñanza por parte de los maestros, el tamaño de las clases (cupó aproximado), los salarios de los maestros y la proporción del tiempo que los maestros dedican a la enseñanza.

- Ante todo, el costo salarial por estudiante a nivel medio superior varía de manera significativa entre los países, desde 3.6% del PIB per cápita en la República Eslovaca (menos de la mitad de la tasa promedio de la OCDE del 11.4%) hasta más de seis veces esa tasa en Portugal (22% casi el doble de la media de la OCDE) (Tabla B7.3). Existen cuatro factores que influyen en estas diferencias – el nivel salarial, el tiempo de enseñanza para los estudiantes, el tiempo de enseñanza de los maestros y el tamaño de clase promedio – para que un determinado nivel de costo salarial por estudiante pueda resultar de muchas combinaciones diferentes de los cuatro factores. Como resultado, niveles similares de gasto en educación básica y media entre los países pueden ocultar una serie de opciones de política contrastantes. Por ejemplo, en Corea y Luxemburgo los costos salariales por estudiante como porcentaje del PIB per cápita son de casi el 15% a nivel medio superior. Sin embargo, mientras que Corea tiene clases grandes para pagar elevados sueldos a los maestros, la financiación por encima del promedio del tiempo de instrucción para los estudiantes da tiempo a los maestros de hacer otras cosas diferentes a la enseñanza, Luxemburgo ha invertido la mayoría de sus recursos en clases pequeñas, a expensas de los salarios y del tiempo de enseñanza por debajo de la media (Tabla B7.3).

- **En México, el costo salarial por alumno como porcentaje del PIB per cápita es muy inferior a la media de la OCDE [Posición 27]. El salario como porcentaje del PIB per cápita es muy superior a la media de la OCDE y uno de los más altos entre la OCDE y los países asociados [Posición 6]. Este factor eleva el gasto (y en menor medida, el tiempo de enseñanza para los estudiantes). No obstante, las clases grandes en México tienen un mayor peso que estos factores en la elevación del gasto por debajo de la media de la OCDE. En el nivel de educación media, este efecto es aún más pronunciado. En este nivel de educación, México tiene la menor diferencia por debajo de la media de la OCDE después de la República Eslovaca. Aunque el salario como porcentaje del PIB per cápita y del tiempo de enseñanza elevaría el nivel de gastos muy por encima de la media de la OCDE, esto se compensa con grandes clases y con el tiempo de enseñanza.**
- Cuanto mayor sea el nivel educativo analizado, mayor será el impacto de los salarios de los maestros y más bajo será el impacto del tamaño de clase en el costo salarial por estudiante como porcentaje del PIB (comparado con la media de la OCDE). Los principales ejemplos de este patrón son: Austria, Bélgica (la Comunidad flamenca), Francia, Noruega, Suiza, Turquía, donde los principales impulsores del costo salarial por estudiante son los sueldos de los maestros a nivel medio superior, y el tamaño de clase a nivel básico (Gráfico B7.3).
- En conjunto, el tamaño de clase y el tiempo de enseñanza tienen más impacto en la medida del costo salarial por estudiante a nivel medio, mientras que los salarios de los maestros son el principal motor para el costo salarial por estudiante a nivel medio superior (véase Recuadro B7.2). Sin embargo, los niveles de educación media presentan patrones similares a los de los niveles de educación media superior con respecto a los principales impulsores por encima y debajo de los niveles de la media de la OCDE sobre los costos salariales por alumno como porcentaje del PIB per cápita.
- En el nivel de educación básica, las similitudes y diferencias entre los países son menos evidentes que en el nivel de educación media superior, aunque el tamaño de clase es el motor principal para la diferencia con el costo salarial de la media por estudiante como porcentaje del PIB per cápita en 16 de los 29 países de la OCDE con datos disponibles (Recuadro B7.2).

18. A fin de mejorar la eficacia y eficiencia de los sistemas educativos y de los actores involucrados, es necesario que existan mecanismos para evaluar el desempeño y que se proporcionen incentivos para la mejora continua. El Indicador D5, que proporciona datos sobre el nuevo estudio internacional de la OCDE sobre Enseñanza y Aprendizaje (TALIS), demuestra que en muchos casos estos mecanismos no existen:

- Varios países tienen estructuras de evaluación relativamente débiles: en los últimos cinco años un tercio o más de las escuelas en Portugal (33%), Austria (35%) e Irlanda (39%) no tenían forma de evaluación escolar. **[En México, el 17% no había recibido ninguna forma de evaluación escolar en los últimos cinco años].** En promedio entre los países del TALIS, el 13.8% de los maestros no recibió ninguna retroalimentación o evaluación sobre su trabajo en su actual escuela.
- La mayoría de los maestros trabajan en escuelas donde no les ofrecen ninguna retribución o reconocimiento por sus esfuerzos: tres cuartas partes de los maestros que respondieron consideraron que no recibirían ninguna retribución o reconocimiento por mejorar la calidad de su trabajo.

La eficacia de los costos compartidos entre los participantes del sistema educativo y la sociedad en general es otro aspecto...

19. Es de especial relevancia para la educación preescolar y superior, para la cual la financiación pública total o casi total es menos común. A medida que nuevos grupos de clientes participan en un rango más amplio de programas educativos y eligen entre más oportunidades a partir del aumento de proveedores, los gobiernos

están forjando nuevas sociedades a fin de movilizar los recursos necesarios para la educación y para compartir los costos y beneficios más equitativamente. Como resultado, la financiación pública a menudo proporciona sólo una parte (aunque una gran parte) de la inversión en la educación, y la función de los recursos privados, principalmente a través de los hogares, se ha vuelto más importante. Algunos grupos de interés están preocupados porque este equilibrio no se incline tanto como para disuadir a los posibles estudiantes de ingresar a la educación superior. Por lo tanto, los cambios en las proporciones de la financiación pública y privada de los países pueden aportar información importante sobre la modificación de los patrones y los niveles de participación dentro de su sistema educativo. El Indicador B3 muestra que mientras en todos los países para los que se tienen datos disponibles de la financiación pública en las instituciones educativas aumentó entre el 2000 y 2006, el gasto de los hogares creció a un ritmo aún mayor en casi tres cuartas partes de estos países, aunque en 2006, el 85% de los gastos, en promedio, para todos los niveles de educación en conjunto, fue todavía de recursos públicos (Tabla B3.1). **[México: 23% de aumento en gasto público, Posición 10, 76% de aumento en el gasto de los hogares, Posición 6].**

- En promedio más del 90% de la educación básica, media y posterior (no superior) en los países de la OCDE, y nunca menos del 80% (excepto en Corea, Reino Unido y en el país asociado Chile) se paga con fondos públicos (Tabla B3.2a). No obstante, en la educación superior la proporción de financiación privada varía ampliamente, de menos del 5% en Dinamarca, Finlandia y Noruega, hasta más del 40% en Australia, Canadá, Japón y Estados Unidos y el país asociado, Israel, y más del 75% en Corea y el país asociado, Chile (Tabla B3.2b). Al igual que con la graduación universitaria y las tasas de ingreso, la proporción de la financiación de los hogares puede ser influida por la incidencia de estudiantes internacionales que constituyen una proporción relativamente alta en Australia y Nueva Zelanda.
- En promedio entre los 18 países de la OCDE para los que se tienen disponibles los datos sobre las tendencias, la proporción de la financiación pública en las instituciones de educación superior disminuyó ligeramente, del 78% en 1995 al 76% en 2000 y al 72% en 2005 y 2006. Esta tendencia es principalmente influenciada por los países no europeos en donde las colegiaturas son generalmente más elevadas y las empresas participan de manera más activa en la concesión de becas para financiar las instituciones de educación superior. Sin embargo, el aumento en el gasto de los hogares ha ido de la mano con el aumento de la financiación pública (Tabla B3.3).
- En comparación con otros niveles de educación, instituciones superiores y en menor grado instituciones de educación pre-primaria obtienen la mayor proporción de fondos de recursos privados, en 27% y 19% respectivamente.
- En la educación superior, los hogares representan la mayoría del gasto privado en la mayoría de los países para los que se tienen disponibles datos. Las excepciones son Austria, Canadá y Suiza donde el gasto privado por parte de entidades distintas a los hogares es más significativo.

... y uno en donde los países difieren en sus enfoques en especial cuando se trata de la enseñanza.

20. En el contexto del debate sobre cómo se deben compartir los beneficios y los costos de educación, las decisiones adoptadas por los formuladores de políticas en cuanto a las cuotas que cobran las instituciones educativas afectan tanto el costo de los estudios superiores para los estudiantes como los recursos disponibles para las instituciones de educación superior. Cabe señalar que los países de la OCDE donde los estudiantes tienen que pagar cuotas para el derecho a la enseñanza y pueden beneficiarse particularmente de grandes subsidios públicos, no muestran niveles más bajos de acceso a la educación a nivel universitario a diferencia de la media de la OCDE. Por ejemplo, Australia (86%) y Nueva Zelanda (76%) tienen las tasas más altas de entrada a nivel de educación universitaria, y los Países Bajos (60%) y los Estados Unidos (65%) están por encima de la media de la OCDE del 56% **[En México, la tasa neta de entrada es del 32%].** Las tasas de

entrada más altas se dan a nivel de educación universitaria en Australia y Nueva Zelanda son, no obstante, también debido a la alta proporción de estudiantes internacionales (Tabla A2.4).

- Existen grandes diferencias entre la OCDE y los países socios para los que se tienen datos disponibles sobre las cuotas que cobran las instituciones públicas a nivel universitario. En ocho países de la OCDE las instituciones públicas son gratuitas, sin embargo, en un tercio de los países donde se tienen datos disponibles, las instituciones públicas cobran cuotas anuales de enseñanza a los estudiantes nacionales de más de \$1,500 dólares. Entre los 19 países de la Unión Europea para los que se tiene datos, sólo Italia, los Países Bajo, Portugal, y el Reino Unido (instituciones que dependen del gobierno) tienen cuotas anuales que representan más de \$1,100 por alumno de tiempo completo (Tabla B5.1a).
- Un promedio de 19% del gasto público en educación superior es destinado a apoyar a los estudiantes, a los hogares y a otras entidades privadas. En Australia, Dinamarca, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Suecia, Reino Unido y los Estados Unidos y el país asociado Chile, los subsidios públicos para los hogares representan alrededor del 25% o más de los presupuestos públicos para la educación superior [México 6.7%] (Tabla B5.4). Estos subsidios públicos se dan de muchas formas: como un medio basado en los subsidios, como pensiones de familiares para todos los estudiantes, como desgravaciones fiscales para los estudiantes o sus padres, o como otras transferencias de los hogares. Los subsidios incondicionales (tales como las reducciones de impuestos o las pensiones familiares) podrían ofrecer menos apoyo para estudiantes de bajos ingresos que dependen de los subsidios. No obstante, aún podrían ayudar a reducir las disparidades financieras entre los hogares con o sin niños estudiando (Tabla B5.2).
- Las bajas cuotas para el derecho a la enseñanza por parte de las instituciones a nivel universitario no están sistemáticamente relacionados con una baja proporción de estudiantes que se benefician de los subsidios públicos. En la educación a nivel universitario, las cuotas que cobran las instituciones públicas a los estudiantes nacionales son insignificantes en los países nórdicos y en la República Checa. Sin embargo, al mismo tiempo, más del 55% de los estudiantes matriculados en la educación a nivel universitaria en estos países se benefician de becas y/o préstamos públicos (Tabla B5.2). Además, Finlandia, Noruega y Suecia están entre los siete países con la mayor tasa de entrada al nivel de educación universitaria.

Los desarrollos demográficos podrían ayudara aligerar algunos de los graves problemas presupuestarios.

21. Y por ultimo pero no menos importante, los desarrollos demográficos podrían ayudar a aligerar algunos de los graves problemas presupuestarios en países como Corea, Polonia y la República Eslovaca donde se esperan caídas de casi el 20%, en escuelas, durante la próxima década. Además, no todos los países esperan bajas en la matriculación de los estudiantes – en Irlanda, España y el país asociado Israel, la población de 5 a 14 años de edad prevé un incremento de más del 15% para el 2015 (Indicador B2) y en la educación superior no está clara la manera en que las tendencias demográficas interactuarán con el aumento en la matriculación [México espera una disminución del 9% en este grupo de edad, aunque tendencias estables entre la población de 15 a 19 años de edad para el 2015].